

Reforma y Ampliación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza

Magén Arquitectos

La Facultad de Filosofía y Letras fue la primera construida en el Campus San Francisco, proyectada en 1935 por Regino Borobio y José Beltrán, y finalizada en 1941. Tiene un prolongado desarrollo longitudinal y una disposición simétrica. Las posteriores ampliaciones -dos alas simétricas en los extremos y dos plantas alzadas sobre el cuerpo longitudinal- conformaron la volumetría final del edificio, actualmente protegido y catalogado. En 2016, la Universidad de Zaragoza convocó un concurso para su rehabilitación integral, con una reorganización de los usos que incluía su ampliación con un nuevo edificio departamental anexo y la adecuación de los espacios exteriores del conjunto.

El objetivo fundamental de la intervención era integrar dos cuestiones aparentemente contrapuestas: la continuidad con el edificio histórico, y el despliegue tecnológico asociado a la máxima eficiencia energética, para un consumo de energía casi nulo (ECCN). Además, el proyecto propone espacios comunes y abiertos, más allá del programa funcional, que responden a la idea de comunidad, encuentro y relación, asociada a un edificio universitario. El extenso plan de necesidades incluye 42 aulas, 7 laboratorios, estudios de radio y TV, cafetería, sala de exposiciones, sala de estudio y despachos, para acoger a más de 2.500 alumnos y de 500 profesores e investigadores, y 70 trabajadores de administración y servicios.

El nuevo Edificio Departamental anexo prolonga la facultad por el noreste, hasta el pórtico de acceso principal al campus. Su volumetría dialoga con las alturas del contexto y responde a la continuidad con el cuerpo longitudinal del edificio histórico. La sección hacia la calle genera una terraza-mirador como zona exterior de descanso y relación. La disposición en planta, que varía de la forma de anillo de las plantas inferiores a la organización en peine de las superiores, genera en el interior una suerte de *ágora* o plaza cubierta -atravesada entre los lucernarios por el cuerpo central de despachos-, un lugar de encuentro y actividades, al servicio de la comunidad universitaria. La luz cenital que procede de las cubiertas acristaladas y la vegetación que se descuelga desde las plantas superiores caracterizan este espacio colectivo, en el que la continuidad entre los materiales dentro y fuera del edificio -ladrillo, corcho, vidrio-, subraya el carácter del atrio interior como exterior cubierto.

Exteriormente, el nuevo edificio tiene una presencia sólida y atemporal, con una expresión material que se integra en el contexto sin renunciar a cierta autonomía y un carácter más abstracto. La fachada exterior está compuesta por una sucesión de pilastras de ladrillo, entre losas horizontales de hormigón blanco. El tono y la disposición de las piezas resuena con los aparejos de las antiguas fábricas. La tectónica adintelada de las fachadas evoca la construcción como apilamiento de elementos simples, a la que también responde la elección del ladrillo prensado que oculta el mortero de unión entre ellas. Evitar juntas verticales intermedias - las pilastras tienen la profundidad de una pieza, 36 cm.; o de dos, 72 cm., en el caso de las de doble altura- enfatiza la idea de su construcción por simple apilamiento, a la que también contribuye la línea de sombra que genera el retranqueo de la pieza central. La posición de las carpinterías tras las pilastras otorga espesor, profundidad y sombra a las fachadas. En las cámaras, las fachadas interiores son de placas de corcho, como aislamiento térmico visto. Dada la posición del edificio junto al acceso principal desde la ciudad, la fachada integra una pantalla de visualización LED de gran tamaño, como principal elemento de comunicación visual del campus.

Desde un punto de vista energético, la actuación se concibe como un sistema que interactúa con el exterior, tanto la envolvente como las instalaciones. El compromiso medioambiental, enfocado a un consumo de energía casi nulo (EECN) y a las certificaciones BREEAM y VERDE GBCe, se manifiesta tanto en las medidas pasivas (materiales reciclables, dobles fachadas, atrio acristalado, vegetación interior, envolventes de altas prestaciones térmicas...) como en las estrategias activas, cuya gestión integrada utiliza en cada momento el más eficiente y renovable, para disponer del mejor rendimiento y estacional y, en consecuencia, obtener un consumo significativamente menor. Los sistemas de instalaciones incluyen, entre otras: 4 pozos canadienses, producción de energía renovable mediante cogeneración solar con paneles híbridos y acumulación estacional, geotermia de circuito abierto con condensación de agua de pozo, aerotermia, adsorción para producción de refrigeración, equipos de aire limpio y sistemas de monitorización y de control, generales e individuales por estancia,...

FICHA TÉCNICA

| | |
|------------------------|--|
| Obra: | Reforma y Ampliación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza. |
| Situación: | Campus de San Francisco. Calle Pedro Cerbuna, 12. Zaragoza |
| Cliente: | Universidad de Zaragoza. Departamento de Educación, Ciencia y Universidades. Gobierno de Aragón. |
| Arquitectos: | Magén Arquitectos (Jaime Magén, Francisco Javier Magén) |
| Colaboradores: | Ingeniería Torné SL (instalaciones y energía); José Ángel Pérez Benedicto (cálculo estructural); David Mateo, Fernando Galindo, Marina Bonet (arquitectos técnicos); Guillermo Montaner, Pilar Giménez, Irene Arrieta, Clara Ordovás, David Lozano, Guillermo Monge, Marta Aguado, Víctor Chueca (arquitectos) |
| Fecha Concurso: | 2016 (Primer Premio). |
| Fecha Proyecto: | 2017-2018. |
| Fecha Construcción: | 2018-2023. |
| Contratista: | UTE Facultad de Filosofía (FCC Construcción SA, COPISA, EASA-Estructuras Aragón, FCC Infraestructuras Energéticas SAU,) |
| Superficie Construida: | 21.961 m ² (Edificio EFL: 12.685 m ² ; Edificio EDE 9.276 m ²) (+ 7.577 m ² superficie urbanizada) |
| Presupuesto: | 22.014.961,07 € (PEM) |
| Fotografías: | Rubén P. Bescós |